

Lucha popular

PERIODICO
DE LOS GRUPOS
DE ACCION
UNIFICADORA
GAU.

N.º 19

NOVIEMBRE

La Unificación de las Fuerzas Anti-imperialistas

"Si por sobre todas las cosas se unifican todos los anti-imperialistas y aprenden de la experiencia vivida, se evitará la repetición de errores como los indicados y se abrirán los caminos para la victoria del pueblo". (LUCHA POPULAR, N.º 18.)

Declaración por un Frente Amplio

Los ciudadanos que suscriben, preocupados por la grave situación que le ha creado al país la aplicación sistemática de una política cuya regresividad y violencia no ha conocido precedentes en el correr de este siglo, y ante la oportunidad de la futura instancia electoral, DECLARAN:

1) Que estiman indispensable la concertación de un acuerdo sin exclusiones, entre todas las fuerzas políticas del país que se opongan a la conducta antipopular y antinacional del actual gobierno, con vistas a establecer un programa destinado a superar la crisis estructural que el país padece, restituirle su destino de nación independiente y reintegrar al pueblo la plenitud del ejercicio de las libertades individuales y sindicales.

2) Que dicho acuerdo debe estar acompañado de una adecuada coordinación que instrumente su disciplina, dirección y control para que la lucha resulte eficaz, en todos los niveles de la acción popular, a fin de hacer realidad el programa propuesto.

3) Que la concertación de tal acuerdo surge como prerrequisito indispensable para enfrentar cualquier instancia electoral, y solamente su existencia y el puntual acatamiento a sus bases programáticas y organizativas abrirán real-

mente alternativas de poder a las fuerzas populares abocadas a enfrentar la situación de dependencia, acentuada bajo el actual gobierno y por la oligarquía nacional en connivencia con el imperialismo.

4) Que expresan su solidaridad con las gestiones emprendidas para alcanzar un positivo entendimiento de todas las fuerzas populares y que es su decidida voluntad colaborar con los esfuerzos tendientes a lograr el instrumento político a ese fin.

5) Que la "Ley de lemas" y el art. 79 de la constitución oponen a la libre expresión electoral obstáculos que es urgente que los dirigentes de las fuerzas políticas superen, si es que se desea sinceramente restituir a la ciudadanía auténtica disposición de su destino y evitar que continúe la falsificación de su voluntad.

6) Que exhortan a la ciudadanía a suscribir esta declaración, como acto afirmativo de una voluntad unitaria y como apremiante reclamación a los directivos de los partidos de orientación democrática, progresista y antimperialista, para que plasmen en hechos políticos concretos el deseo de las fuerzas populares de realizar una política de libertad y bienestar, fundada sobre el esfuerzo productivo de todos los habitantes de la república.

Pocos días después de escritas las palabras que anteceden quedó demostrado que la unificación de todos los anti-imperialistas no es solamente una aspiración de los GAU. El paro sindical y el cierre del comercio minorista el 14 de octubre último demostraron que sectores muy extendidos de la población, además de la clase obrera, se definen contra las consecuencias de la sumisión gubernamental a los dictados del Fondo Monetario Internacional, especie de supervisor mundial de la política imperialista que sufrimos. La "declaración por un frente amplio" —publicada en "Marcha", "Ya", "El Popular" y "El Oriental" y firmada por personas independientes o afiliadas a diversos partidos, indicó que ya es muy vasto el círculo de los "que estiman indispensable la concertación de acuerdos sin exclusiones, entre todas las fuerzas políticas del país que se opongan a la política antipopular y antinacional del actual gobierno" (Numeral 1º de la citada declaración).

No confundimos ambos hechos ni los consideramos directamente conectados entre sí. El paro y el cierre fueron un pronunciamiento de centenares de miles de personas contra las consecuencias y los efectos negativos de la política oligárquica y pro-imperialista, que desde el 13 de junio de 1968, mediante mezclas variables de demagogia, falsedades, prepotencia y arbitrariedades, se trata de imponer a nuestro pueblo; no fueron todavía un pronunciamiento por otra política de liberación nacional, pero indicaron por la vía de los hechos —única válida en política— que están abiertos los caminos a recorrer en esa dirección. La "declaración" a su vez indicó que ciudadanos de condiciones sociales, afiliaciones políticas e ideológicas diversas, coinciden en cuanto a la necesidad de lograr acuerdos sobre "un programa destinado a superar la crisis" y "una adecuada coordinación (...) para que la lucha resulte eficaz, en todos los niveles de la acción popular". El paro y el cierre fueron una acción de grandes masas; la declaración fue un acuerdo de personas y de minorías; pero ambos hechos apuntan en el mismo sentido.

Los Grupos de Acción Unificadora (GAU) expresaron su apoyo decidido a los propósitos contenidos en la declaración, con la misma lógica y la misma coherencia política con que sus militantes trabajaron por el éxito del paro que convocó la CNT. Las críticas a la conducción sindical desde 1968 —que cada día se muestran más justifica-

RESOLUCION DE LOS GRUPOS DE ACCION UNIFICADORA

El Comité Ejecutivo de los Grupos de Acción Unificadora (GAU) consideró el contenido de la "declaración por un frente amplio" y resolvió:

1º Aprobar dicha declaración y colaborar decididamente a la realización de los propósitos que en ella se enuncian.

2º Propiciar, en función de dichos propósitos, el desarrollo inmediato en todo el país de una campaña popular conjunta contra la política antinacional y antipopular del Poder Ejecutivo.

das— no han llevado ni llevarán a nuestros militantes a adoptar una actitud pasiva y prescindente. La crítica es un deber irrenunciable e inaplazable; pero es con la crítica y con la acción que se superan las consecuencias de los errores que suelen afectar la "larga marcha" de la clase obrera y de los pueblos hacia la emancipación. Por lealtad al pueblo jamás dejaremos de formular de manera constructiva nuestras discrepancias con otros grupos políticos; pero en el futuro (tanto como en el presente, o en nuestro corto pasado) jamás renunciaremos por eso a la acción conjunta con tales grupos si se trata de enfrentar "desde todos los niveles de la acción popular" al imperialismo y a la oligarquía; sin confundir las contradicciones con el enemigo con las contradicciones en el seno del pueblo; sin ignorarlas y sin igualarlas.

Muchas acciones y declaraciones, muchos acuerdos, alianzas y frentes —también muchas discusiones— se integrarán en la forja del gran frente anti-imperialista y antioligárquico que creará, desde abajo, el auténtico poder del pueblo, la capacidad del pueblo para tomar el poder, disolviendo y sustituyendo con su participación el aparato estatal de las oligarquías vende patrias. Con

todas sus proyecciones posibles, y son muchas, el "frente amplio" al que aspira la declaración es, apenas, una parte de esa tarea forjadora del gran instrumento de poder popular a construir en esta etapa histórica; pero es una parte importante. Claramente se comprende que ni la declaración ni la firma de los declarantes constituyen por sí el frente amplio; pero expresan —eso sí, y es importante apreciarlo— la extensión que ha tomado la voluntad de empezar a construirlo a partir de la experiencia política realizada por nuestro pueblo. La unificación sindical, el movimiento estudiantil, las organizaciones campesinas, las duras luchas de estos años y también las diversas frustraciones de los frentes puramente electorales —que no rompieron los tabúes de la ley de lemas— aportan una parte de esa experiencia a tener en cuenta.

Claramente establece la declaración que la legislación electoral actual (artículo 79 de la constitución incluido) no propicia expresiones de voluntad de la ciudadanía sino una continua falsificación de dicha voluntad. Son los electos de 1966 los que, en definitiva, resuelven legalmente sobre el uso que la ciudadanía podrá hacer, en 1971, de los privilegiados lemas permanentes.

Es una verdadera aberración el pasado manda sobre el futuro; los 200.000 nuevos votantes, también los ciudadanos que hayan cambiado sus opiniones sobre los electos, en función de la conducta de éstos, resultan condicionados por ellos en el acto de votar porque ellos son, en última instancia, quienes asignan los lemas. A todas las limitaciones de la democracia representativa burguesa, se suma en el Uruguay este molde deformador de la ley de lemas, que obliga a votar, pero que impide elegir libremente los candidatos. Por sobre estas trabas habrá que saltar si el acuerdo político sin exclusiones conduce, una vez establecido, a una participación electoral conjunta.

Los GAU no han hecho del abstencionismo o la participación electoral una cuestión de principios; pero con la clara convicción de que hasta ahora el crecimiento de las fuerzas antioligárquicas y anti-imperialistas no han encontrado en los cauces electorales su mejor forma de expresión, nuestro movimiento no rehusará una campaña electoral que propicie la unificación combativa de todos los anti-imperialistas y que no pretenda limitar ni subordinar en su desarrollo las demás formas de la lucha popular a lo puro o mezquinamente electoral.

Defender la Enseñanza

El artículo sobre la situación que afronta Enseñanza Secundaria publicado en el número anterior de LUCHA POPULAR conserva total vigencia por lo cual nos limitaremos a efectuar algunas consideraciones de carácter general.

1 La lucha librada por profesores, estudiantes y padres, ha sido fecunda como experiencia masiva y original, configurando un alto nivel de confrontación con el sistema que hubiese podido ser decisivo si se daban las condiciones de desarrollar la movilización conjunta del movimiento sindical y popular en forma creciente y al grado de definir a favor del pueblo la relación de fuerzas.

2 el movimiento sindical fue emergiendo de un largo período de retraimiento y reflujo derivado de lo acaecido en el año 1969. La lucha en la enseñanza fue un factor importante que contribuye a levantar y unificar las acciones del movimiento sindical y popular, comprobándose así que la lucha en un sector clave favorece la acción de conjunto, no debiéndose supeditar su desarrollo a la acción conjunta, aunque sin perder de vista que es solamente por la acción conjunta que se podrá decidir sobre puntos que impliquen la quiebra de la política que impulsa el Poder Ejecutivo.

3 la movilización mostró la primacía de los criterios de desarrollar la lucha a partir de cada unidad de trabajo (Liceo o Instituto) convirtiéndola en centro de las acciones y vinculándola con su zona de influencia (fábricas, empresas, parroquias, barrio en general), alcanzando así un alto nivel de agitación y participación, elevado al máximo en el acierto de no desaprovechar las oportunidades presentadas (desborde del rechazo y repudio a la intervención y sus consecuencias que el Consejo Interventor "resolvió" clausurando los Liceos).

4 Los Liceos Populares son una experiencia inédita, consecuencia natural de la propia línea de desarrollo de la lucha, demostrando la capacidad de los docentes, estudiantes y padres, de poner en marcha la educación secundaria en un contexto de colaboración y trabajo conjunto, en la medida que confluyen los intereses de la enseñanza y el pueblo.

5 El movimiento de padres gestado como consecuencia del nivel de lucha y combatividad alcanzado en los Liceos de Montevideo, comprueba el siguiente criterio —que en múltiples oportunidades hemos defendido—: nuestros aliados se unirán con nosotros en lucha conjunta, no solamente por el enunciado del plan unificador (que debe ser correcto y debe ser difundido

ampliamente) sino en la medida que la acción combativa que nosotros desarrollamos los toque en tal forma que los obligue a definirse en un sentido u otro, unificándolos en la lucha al transitar por un camino claro.

6 Ante el problema de las reuniones de evaluación, la medida aprobada demostró su efectividad en función del desarrollo que adquirió en diversos Liceos y de la propia Nota-Circular dictada por la Interventora que transformó en un acto administrativo a cargo del Director el acto docente de la evaluación. La carencia de una capacidad de dirección y organización adecuada para poner en práctica la medida de lucha resuelta por el gremio, impidió junto a otros factores que se alcanzase el grado de efectividad que era po-

sible y necesario para obtener resultados de mayor envergadura.

7 En la actualidad, el problema de la reestructura —objetivo principal propuesto en el acto de Intervención— que ajuste la Enseñanza Media a la reestructuración económica y social que la oligarquía y el imperialismo se ha propuesto e impulsa en nuestro país, es el problema fundamental que los profesores, estudiantes, padres y el movimiento popular en general enfrentan. Las acciones hasta el presente desarrolladas han sido batallas orientadas a tal fin; pero en la actualidad entramos en una etapa de definición del problema.

8 La experiencia acumulada en el período que va desde la Intervención hasta el presente, dispone al movimiento en cuanto a su composición, nivel de conciencia alcanzado, planteamiento del problema a nivel de los trabajadores y del pueblo, en condiciones positivas y cualitativamente diferentes que las existentes el 13 de febrero. Esto constituye un hecho importante para enfocar la lucha contra la reestructura.

9 El nivel de desarrollo alcanzado por el movimiento sindical en los últimos meses, de acuerdo a las últimas movilizaciones, debe ser apreciado en forma justa y objetiva, a los efectos que la lucha del conjunto del movimiento sindical por su Plataforma mínima inmediata y por su Programa —que incluye la lucha por una enseñanza popular y por tanto contra la reestructura oligárquica-imperialista de la misma— se desarrolle a partir de las reales condiciones en forma creciente y articulada en un Plan de acciones tendiente a decidir por los objetivos que en común los trabajadores y el pueblo se han planteado.



CITAS:

El proceso revolucionario se dará en la medida que se incorporen las masas a la lucha por el poder. Las masas son las que en definitiva "hacen la historia". Así lo ha demostrado la experiencia política de los distintos procesos revolucionarios. Para lograr que se incorporen los grandes sectores de la población a la lucha por el poder hay que actuar con una línea de masas. La línea de masas es un método de dirección de la lucha de masas, que sabe combinar el papel decisivo del pueblo con el rol especial de la clase obrera y con la función dirigente del partido revolucionario de cuadros.

Por otra parte creemos que este proceso revolucionario será protagonizado por una alianza de clases, dentro de la cual la clase obrera juega un papel de vanguardia.

Para determinar esta alianza debemos ver en quienes nos apoyamos, con quienes nos unimos, a quienes neutralizamos y con quienes luchamos. La aplicación de estos criterios nos muestran que el enemigo principal es el imperialismo y la oligarquía, y que todos los sectores afectados por la política entreguista de los sucesivos gobiernos nacionales, pueden formar parte de la alianza de clases. Esta alianza necesita para concretarse y constituirse en la fuerza protagónica del proceso uruguayo, adquirir una forma y un nivel orgánico que le permita realizar un crecimiento real en conciencia,

LENIN

"De lo que se trataba era de la participación posible y necesaria de las diferentes capas sociales en el derrocamiento de la autocracia, y esta "actividad energética de los diversos sectores de oposición", no sólo podemos, sino que debemos dirigirla sin falta si queremos ser la "vanguardia".

LENIN "¿Qué hacer?", 1902.

"La necesidad de indicar en el programa que se debe apoyar a todos cuantos luchan contra el absolutismo, obedece a que la socialdemocracia rusa, indisolublemente ligada a los elementos avanzados de la clase obrera rusa, tienen que enarbolar una bandera democrática general, para agrupar en torno suyo a todas las capas y a todos los elementos capaces de luchar por la libertad política o de apoyar aunque sólo sea, esa lucha por cualquier medio."

LENIN "Proyecto de programa de nuestro partido", 1901.

MARX

"...la república de febrero, había exigido una batalla del proletariado unido a la burguesía contra la monarquía."

MARX "La lucha de clases en Francia de 1948 a 1850", 1850.

HO-CHI-MINH

"¡Ricos notables, soldados, obreros, campesinos, intelectuales, funcionarios, comerciantes, jóvenes, todos cuantos estais llenos de patriotismo: en estos momentos, la liberación nacional debe anteponerse a todo! Debemos unirnos para derrocar a los fascistas japoneses y franceses y a sus perros de presa..."

¡Combatientes de la revolución, ha sonado la hora! ¡Levantad la bandera de la insurrección! La llamada sacrosanta de la patria resuena en vuestros oídos..."

"¡La revolución vietnamita vencerá!"

"¡La revolución mundial vencerá!"

HO-CHI-MINH, 1941.

FIDEL CASTRO

"El divisionismo, producto de toda clase de prejuicios, ideas falsas y mentiras; el sectarismo, el dogmatismo, la falta de amplitud para analizar el papel que corresponde a cada capa social, a sus partidos, organizaciones y dirigentes, dificultan la unidad de acción imprescindible entre las fuerzas democráticas y progresistas de nuestros pueblos. Son vicios de crecimiento, enfermedades de

en fuerza política y en capacidad de lucha de las clases aliadas en un Frente antiimperialista y antioligárquico.

La creación y desarrollo de este Frente implica:

1) Movilización popular por el programa definido para la etapa antiimperialista y antioligárquico. En un país de capitalismo retrasado y dependiente como el nuestro, tiene que incluir un conjunto de transformaciones radicales de la estructura económica, que posibiliten el avance de las fuerzas productivas y obtenga el respaldo de todos los sectores sociales lesionados por la política oligárquica e imperialista. Este programa será no sólo el de la clase obrera sino también el de las clases aliadas y por tanto el del frente popularista.

2) Acuerdo político de la izquierda antiimperialista para actuar dentro del movimiento popular en un plan común.

3) Integración de una vanguardia política revolucionaria libre de características sectarias.

La fundamentación de esta línea necesaria de unificación para la lucha antiimperialista y antioligárquica la vemos a lo largo de los distintos procesos revolucionarios y en sus diversas situaciones históricas.

la infancia de los movimientos revolucionarios que deben quedar atrás. En la lucha antiimperialista y antifeudal es posible vertebrar la inmensa mayoría del pueblo tras metas de liberación que unan el esfuerzo de la clase obrera, los campesinos, los trabajadores intelectuales, la pequeña burguesía y las capas más progresistas de la burguesía nacional. Estos sectores comprenden la inmensa mayoría de la población y aglutinan grandes fuerzas sociales capaces de barrer el dominio imperialista y la reacción feudal. En ese amplio movimiento pueden y deben luchar juntos por el bien de sus naciones, por el bien de sus pueblos y por el bien de América."

FIDEL CASTRO "II declaración de La Habana", 1962.

CHE

"Es la hora de atemperar nuestras discrepancias y ponerlo todo al servicio de la lucha. Que agita grandes controversias al mundo que lucha por la libertad, lo sabemos

todos y no lo podemos esconder. Que han adquirido un carácter y una agudeza tales que luce sumamente difícil sino imposible, el diálogo y la conciliación, también lo sabemos. Buscar métodos para iniciar un diálogo que los contendientes rehuyen es una tarea inútil. Pero el enemigo está allí, golpea todos los días y amenaza con nuevos golpes y esos golpes nos unirán, hoy, mañana o pasado. Quienes antes lo captan y se preparan a esa unión necesaria tendrán el reconocimiento de los pueblos.

...Si todos fuéramos capaces de unirnos, para que nuestros golpes fueran más sólidos y certeros, para que la ayuda de todo tipo a los pueblos en lucha fuera aún más efectiva, ¡Qué grande sería el futuro y qué cercano!

CHE "Carta a los pueblos del mundo", 1964.

PERO ESTA ALIANZA O FRENTE DE CLASES NO SE REALIZA DE CUALQUIER MANERA:

MARX

"En Alemania el partido Comunista lucha de acuerdo con la burguesía, en tanto que ésta actúa revolucionariamente contra la monarquía absoluta, la propiedad territorial feudal y la pequeña burguesía reaccionaria. Pero jamás, en ningún momento, se olvida este partido de inculcar a los obreros la más clara conciencia del antagonismo hostil que existe entre la burguesía y el proletariado, a fin de que los obreros alemanes sepan convertir de inmediato las condiciones sociales y políticas que forzosamente ha de traer consigo la dominación burguesa en otras tantas armas contra la burguesía, a fin de que, tan pronto sean derrocadas las clases reaccionarias en Alemania, comience inmediatamente la lucha contra la misma burguesía."

MARX "Manifiesto del Partido Comunista", 1848.

TODA NUESTRA ACCION ES UN GRITO DE GUERRA CONTRA EL IMPERIALISMO Y UN CLAMOR POR LA UNIDAD DE LOS PUEBLOS CONTRA EL GRAN ENEMIGO DEL GENERO HUMANO.

CHE



LA LUCHA POPULAR CRECE

PARO GENERAL

El 14 de octubre en imponente manifestación de repudio el pueblo se pronunció contra la política pachequista. No se trató de la culminación de una movilización, sino de un jalón importante en función de nuevas batallas.

Una política económica aplicada a fierro y mentira; concentración de poder, penetración extranjera, sujeción del país al imperialismo. Como lobos voraces grupos económicos poderosos se han tragado a grupos económicos poderosos aún que más débiles; todo a espaldas del pueblo, especulando con su miseria, provocando conflictos, desocupación y hambre. "Estabilización y orden, promesa del inmediato despegue" es el sonsonete de quienes especulan con la esperanza de futuro mejor, para esconder las andanzas de la "rosca", la represión, las torturas, los muertos. Manejaban las cifras y estadísticas a gusto para destacar la capacidad adquisitiva del salario real consecuencia de los éxitos de la política seguida con "orden y libertad".

El miércoles 14 el Ministro Malet se manifestaba contra el levantamiento de los vetos por la Asamblea General Legislativa, argumentando que los salarios eran de hambre en la Adm. Pública, pero que no se podía pagar más y que hambre pasaban también otros sectores.

El jueves en editorial firmado de "El País", Washington Beltrán admitía el hambre, la desocupación y señalaba el miedo experimentado ante la magnitud de la protesta popular.

Miedo tuvieron Peyrano, Eduardo Jiménez de Aréchaga, Pacheco (y muchos otros) cuando el pueblo luchador velaba al estudiante Iber Arce, acompañándolo después en imponente y firme paso hasta su tumba. Después, consecuencia del respiro concedido, creyeron que era un hecho pasajero y continuaron adelante olímpicamente con sus fines y propósitos.

Miedo tuvieron también en junio del 69 cuando los trabajadores de la carne, de UTE, de la Ind. Periodística, de Municipales, de la Administración Central, del UMTRA, de textiles, de los Entes, de la Enseñanza, de todos los sindicatos que habían marchado hacia el Cerro, que conmovieron el 11 de junio al país entero en imponente paro general, que mientras desplegaban sus fuerzas en luchas específicas por sector discutían una acción general de 48 horas. Miedo tuvo entonces la 15, y cayó Peyrano, miedo tuvieron quienes pretendiendo

descabezar al movimiento sindical ordenaron una ración nocturna a 500 dirigentes en virtud de M. P. de Seguridad que al día siguiente decretarían. Concedida la posibilidad de centrar la represión primero en UTE y luego en Bancarios, la prepotencia se abrió paso continuando su escalada antipopular y antinacional.

En febrero de 1969 la Enseñanza fue golpeada duramente. El movimiento de masas estaba en un momento de baja, producto de los hechos arriba señalados. La respuesta del profesorado fue digna y combativa, de acuerdo a las circunstancias. El 18 de marzo fracasa una concentración de la CNT en el Palacio Legislativo. Se hizo autocritica aunque los puntos de vista eran encontrados. Para unos era un problema organizativo y consecuencias de los golpes del enemigo. Para otros, con quienes nos identificamos, era producto de los golpes del enemigo obviamente, pero si bien se podían advertir deficiencias de tipo organizativo, la explicación central para entender la situación y superarla, se encontraba en el error táctico de no decidir la quiebra de la política pachequista en aquellas oportunidades que fue posible y que "de miedo temblaron los oligarcas". Plan de lucha que coordinase las acciones de los diferentes sindicatos, criterio y objetivos de la movilización que implicasen acciones no demostrativas sino integradas en Plan para decidir por los objetivos planteados, desde los lugares de trabajo, desde las bases comprender el sentido de las acciones, participar en su elaboración y discusión en coordinación con la dirección del movimiento sindical. Tal la polémica que fue planteada, para unir y fortalecer el movimiento, y también para reivindicar ante la desesperanza de muchos el papel y posibilidades de los sindicatos en la lucha popular contra la oligarquía y el imperialismo, por la liberación, llamando a organizar la batalla desde la base con perspectiva de abrir paso a luchas de conjunto y crecientes.

El año fue transcurriendo y los conflictos y acciones fuer-

on desarrollándose, Giringuelli, BP Color, TEM, EROSA, Construcción, Pepsi-Cola, FUS los más destacados junto a la enseñanza que en forma constante a lo largo del año fue generando condiciones de gran intensidad de lucha que culminaron en la clausura, contribuyendo al crecimiento del combate popular. La manifestación del 10 de setiembre, la caravana del 24 de setiembre, el paro general del 14 de octubre, son expresión de tales luchas, de los esfuerzos por superar en la acción y en la confrontación de criterios que la fortalecieron el nivel de combate de la clase obrera.

La lucha por el salario, contra la desocupación, son inseparables de la lucha contra una política oligárquica y pro-imperialista, es decir, la lucha por el programa nacional y popular que representa los intereses de la mayoría del pueblo oriental. La necesaria acumulación de fuerzas que tal objetivo requiere solo es factible a través de la lucha popular; la unión del pueblo, de los distintos sectores del quehacer nacional que es necesario se incorporen a la lucha popular, depende de la acción decidida de los trabajadores que con criterio clasista y combativo desbrocen y señalen el camino.

El imponente paro general del 14 de octubre constituye en tal sentido un hecho positivo. Pero es necesario valorarlo justamente en su significación; determinadas organizaciones participaron en el mismo como expresión de repudio a una política, sin participar en la afirmación programática que la CNT y el Congreso del Pueblo han levantado. Por otra parte, el paro del 14 de octubre, es comparable con el del 11 de junio de 1969, aunque implica menor acumulación de fuerzas que este último, si nos atenemos a la capacidad operativa y al nivel de acciones de las organizaciones participantes.

De cualquier modo el paro del 14 de octubre generó el miedo expresado por Malet y por Beltrán aunque de modo distinto. Debemos pues continuar acumulando fuerzas en la acción; un Plan de Lucha para decidir sobre la Plataforma, para coordinar en un solo golpe los combates de distintas organizaciones (FUS, ENSEÑANZA, HYTESA, ATMA, etcétera). para crear desde los lugares de trabajo la fuerza popular que impulse el programa, que no le dará respiro a los enemigos del pueblo.

Cuando el 15 de octubre a las once y media de la noche —segundos después de la firma del acuerdo que daba por finalizado el conflicto—, los obreros de Pepsi Cola se lanzaron a la calle, cantando ruidosamente su última consigna, era cierto —y es importante destacarlo— que el derecho a pasear por la calle sus banderas de triunfo, había sido ganado —y en buena ley, durante dos meses de un duro conflicto, que desde las penosas antecelas en la Coprin, se había volcado a la acción combativa de los obreros en la calle, que había conocido la militancia de los calabozos, y las balas disparadas por los sicarios de la patronal imperialista.

65 días de huelga, 72 presos —dos de los cuales debieron festejar el triunfo en el CGIOR—, 1 herido de bala, una citación policial a dos de los delegados obreros, un ruidoso allanamiento a la sede del sindicato con cinco chanchas y decenas de milicos armados a guerra, son los números sencillos y fríos, que conforman la estadística del conflicto.

Y por supuesto, un triunfo de punta a punta.

EL ORIGEN DEL CONFLICTO

No importa ahora analizar las razones, por las cuales la patronal de Pepsi Cola, cambia abruptamente la política de relaciones con su personal.

La contratación como Gerente de Personal, de un viejo profesional de la represión anti-obrera, marca el comienzo de la guerra, que pasa en pocas semanas por el intento reiterado de pisotear los derechos de la organización sindical, por la expulsión de la delegación obrera del despacho del Gerente de Personal, por el manoseo de los delegados, por la suspensión de dirigente sindical debido a las expresiones vertidas durante una reunión con la patronal.

PODER OBRERO VERSUS PODER PATRONAL

El 12 de agosto se desencadenó el conflicto

Los obreros reivindican los derechos de su organización: levantamiento de la suspensión, instalación de una comisión bipartita obrero-patronal.

Pero exigen además, la separación del cargo de Ignacio Aguerre —ejecutor de la política antiobrero de la Pepsi-Cola; y reclaman los jornales perdidos por una huelga provocada por la patronal.

La Pepsi-Cola cacareará más tarde por medio de extensos comunicados en la prensa, sobre el irrestricto derecho a nombrar su propio personal de dirección.

Es el "principio" de autoridad que rige en la empresa capitalista el que está en juego, es otro "principio", el que más tarde obstaculizará durante 15 días las negociaciones, cuando la empresa —invocando razones principistas— se niega a pagar jornales perdidos a raíz de la huelga.

Y no dudamos, por supuesto que los principios y derechos invocados por la patronal de Pepsi-Cola, son principios y derechos que rigen en la empresa capitalista.

Pero tampoco dudamos, que todo principio y todo derecho que es impuesto por la violencia y por la fuerza de la clase dominante, es posible de destruir por la propia fuerza y la propia violencia, puesta en juego por la clase dominada, organizada y combativa.

La separación de su cargo de Ignacio Aguerre, el levantamiento de hecho de la suspensión, la instalación de una comisión bipartita, y un préstamo de \$ 50.000, pagaderos a razón de \$ 2.000 por mes, más un aumento de \$ 2.000 mensuales, son la síntesis final de los principios de la Pepsi-Cola, y de la combatividad de sus obreros.

LAS REGLAS DEL JUEGO

El conflicto de Pepsi-Cola, —como decimos— comienza rápidamente desde un primer período de discusiones y mediaciones a nivel gubernamental, a un segundo período, en el cual los obreros llevan el conflicto a la calle.

De las reglas de juego impuestas por el sistema, se pasa rápidamente a las reglas de juego establecidas por la propia lucha de la organización obrera.

La acción combativa en la calle —al margen de la legalidad impuesta por la dictadura, el enfrentamiento constante con la represión —que ello significa—, la acción sistemática contra la propaganda de la empresa que amplísimos sectores de la base realiza por su propia mano en acción conjunta con el estudiantado, la autofinanciación a través del peaje callejero realizado por los propios obreros, las constantes barridas que llevan el problema a todos los rincones de la ciudad, el esfuerzo con amplios resultados positivos por aglutinar a los baristas, en torno a la solidaridad con las consignas obreras, con formas de esta organización.

La agitación sistemática y constante, utilizando todos los métodos eficaces, estuvieran dentro o fuera del orden que nos ha sido impuesto por la dictadura represiva de Pacheco, y la participación en la lucha de los más amplios sectores de la base, van pautando un conflicto que se desarrolla puertas afuera de la sede sindical, y que va haciendo madurar aceleradamente a la organización obrera, a través del agrupamiento cada vez mayor de compañeros en torno a las comisiones de trabajo y a las movilizaciones; y a través del crecimiento cualitativo de la lucha.

Es esta situación, que lleva a la empresa a buscar la reapertura de la negociación, que desde entonces, se realizará durante 20 largos días de idas y venidas de la patronal, de acuerdos escritos con el codo, de últimos estertores, y últimas y pomposas enunciaciones de principios, previos al reconocimiento cabal del triunfo de la organización obrera, que había afrontado la nueva etapa de las negociaciones, desde decisivas posiciones de lucha.

La huelga de Pepsi-Cola, permite una nueva confrontación con la realidad, de la línea de acción sindical, que fuera hace poco, brillantemente expuesta en el terreno de los hechos por los compañeros de TEM, y que en definitiva corresponde a la aplicación de una línea combativa, que se ha defendido en la polémica que se está procesando en la CNT, lo concreto y particular de una lucha sindical desarrollada a nivel de empresa.

LA BASE ASUME SU PAPEL

Como consecuencia lógica de esta concepción de la lucha sindical, se produce —también en el caso de Pepsi-Cola— el desarrollo sistemático de la base de la organización obrera.

Este desarrollo, que está constantemente estimulado por la acción del Comité de Huelga y de los compañeros estudiantiles, está mostrado por la creciente participación de los compañeros en las tareas del conflicto, en las movilizaciones, y por la maduración paulatina de la lucha que en estas movilizaciones se produce.

Esta evolución sistemática, se va dando simultáneamente a un proceso paralelo, a través del cual, la base va asumiendo una mayor participación en la discusión y en la elaboración de las medidas de lucha.

Es así, que la dirección del conflicto se va ampliando sucesivamente a partir del comité de huelga, dando cabida a los militantes de base, muchos de

los cuales —partiendo de cero— han surgido a la militancia como un producto del propio conflicto.

Esta participación en la discusión, que se produce a partir de los militantes, comienza a transformar las asambleas informativas de los primeros días, en un auténtico diálogo obrero, donde comienza a forjarse una verdadera participación de la base.

LA SOLIDARIDAD OBRERO-ESTUDIANTIL

Cualquier análisis de la experiencia del conflicto, deberá —seguramente— dedicar un capítulo especial a la presencia combativa del estudiantado.

La huelga de Pepsi-Cola se desarrolló en un ámbito de amplia y fraterna discusión obrero-estudiantil, lo que permitió por la vía de la práctica y de la lucha en conjunto, que la profusa experiencia de combate del estudiantado, pudiera ser aplicada a las condiciones y características propias de la lucha obrera desarrollada contra la patronal imperialista de Pepsi-Cola.

La correcta dirección desarrollada por el comité de huelga, permitió la transformación de los estudiantiles en un formidable instrumento, que correctamente aplicado por los militantes obreros y estudiantiles, provocó como resultado el aglutinamiento cada vez mayor de los obreros en huelga, y el aumento cualitativo de la lucha.

La huelga de Pepsi-Cola viene a reafirmar una vez más, la corrección de la actividad que la FEUU desarrolla a través de sus comisiones sindicales, en permanente contacto y colaboración con los sindicatos obreros.

Reafirma también, la clara conciencia de amplios sectores del movimiento obrero-estudiantil, sobre la trascendencia del aporte particular y específica, con que el estudiantado puede y debe enriquecer las luchas del proletariado.

LA GUERRA NO HA TERMINADO

Los compañeros de Pepsi-Cola han irrumpido sin discusiones teóricas, y sí con la lucha concreta y decidida de su base, en el campo de acción, en el cual,

el movimiento popular se bate contra la dictadura.

Al mismo tiempo, la línea de acción que los propios compañeros imprimieron al conflicto, los viene a enlazar en el conjunto de los sindicatos que dentro del movimiento sindical, han venido sosteniendo coherentemente la necesidad de forzar en la lucha, una CNT combativa, que partiendo de las reivindicaciones inmediatas, conduzca al movimiento Popular —no por el camino de las acciones sino por el camino de las acciones— simplemente demostrativas— sino que a través de su plan de lucha llegue a confrontaciones decisivas sobre aspectos del programa.

La guerra no ha terminado para los compañeros de Pepsi-Cola, ellos hoy se encuentran en óptimas condiciones para —engrosados al conjunto de sindicatos que durante los dos últimos años han sostenido duras y heroicas batallas contra el gobierno oligárquico-imperialista de Pacheco— vanguardizar la acción de las clases trabajadoras por su liberación, y realizar aportes decisivos, a la acción que hoy, un vasto sector de sindicatos se propone en la búsqueda de una unidad popular, auténticamente combativa.

EL CONFLICTO DE LA SALUD

Frente a los mil atropellos que este régimen practica contra los trabajadores, frente a la pérdida de las libertades, allanamientos, torturas, hambre y muertes el pueblo responde con dignidad y altura.

La Salud está en lucha.

Desde el I Congreso de la FUS, los trabajadores de las mutualistas, de los laboratorios, de los Hospitales de Clínicas, de los Sanatorios de la Capital y del Interior militan hombro con hombro en el mismo frente.

La lucha ha sido progresiva: paros cada vez más extensos y combativos han presionado a las patronales y al gobierno, con la exigencia de reivindicaciones bien claras y de profundo arraigo en el gremio.

Los trabajadores de la salud actualmente trabajan 8 horas con infecciosos y desahuciados; no pueden enfermarse y tienen que soportar várices, columnas destrozadas, etc., sin atención, sin medicamentos, sin un día de enfermedad pago; ganan 15.000 pesos, y sus hijos no tienen pan.

Los trabajadores de la salud exigen:

—6 horas para Enfermería y Servicio;

—Seguro de Salud para los funcionarios y sus familias;

—50 % de aumento de los salarios.

Un emplazamiento al gobierno sólo reportó promesas. Se exi-

gen hechos. Por eso los trabajadores están decididos a luchar hasta el final; esta es la voluntad del gremio que votó paro por tiempo indeterminado a partir del 22 de octubre, con ocupación de sanatorios y aplicando desde entonces en adelante la jornada de 6 horas.

La única forma de vencer a la oligarquía y al gobierno es la lucha popular sin titubeos, sin falsos objetivos, sin marchas atrás: la lucha popular que el trabajador exige cada día y que debe ser conciente, organizada y hasta el fin.

Los trabajadores de la Salud creen que ahora, con toda la clase trabajadora, es el momento de enfrentar al gobierno oligárquico, y están dispuestos a luchar hasta la victoria.

"Viviremos pero de pie, no arrodillados".

CARDELINO

Continúa la lucha en todos sus términos, reposición de un compañero despedido y contra el descuento del 25 por ciento sobre licencias atrasadas.

FRIGONAL

El 23 de octubre se realizó asamblea de obreros en la fábrica del Frigorífico Nacional para considerar la situación creada por el no pago de licencias de 1968 y 69 y la reactividad del 5 y 8 por ciento.

Durante la asamblea fueron rodeados por la policía obligándolos a pasar a cuarto intermedio hasta las 19 horas.

Los trabajadores continúan en lucha.

ANCAP

El 28 de octubre se realizan las elecciones nacionales de la Federación ANCAP en las que se elegirán los miembros del Consejo Federal, Asamblea Representativa, Consejo Directivo de sectores.

"METAR"

Elaboradora de clavos y alambres, despidió el viernes al secretario de Comité de Base.

Inmediatamente fue paralizada la planta por los trabajadores.

El sábado la empresa intentó suspender a otro obrero pero la decidida acción del Comité de Base logró su restitución.

Se movilizan exigiendo reposición del compañero además de dejar sin funcionamiento la máquina en la cual trabajaba.

MEDICAMENTOS

Laboratorios extranjeros y cuatro nacionales suscribieron acuerdos con el Sindicato de la Industria del Medicamento garantizando el reclamo de aumento de 8 mil pesos como complemento de los reclamos exigidos por el gremio.

LA CRISIS DE LOS . . .

(Viene de pág. 7)

Día") se apresuró a establecer que dicho levantamiento no justificaba la devaluación y, es más, desde que en tales condiciones y no obstante la censura previa, no podía continuarse ocultando indefinidamente la escasa importancia financiera que realmente tenía la decisión parlamentaria.

Para salir del paso, hubo que inventar de apuro un "paquete" de medidas económicas que "sustituyera" la devaluación; el resultado habla a las claras de la escasa imaginación que tiene el equipo presidencial.

CONCLUSIONES

La amenaza incumplida de la devaluación argentina y la debilidad de nuestro peso son, pues, en el fondo, los hechos centrales de la "crisis de los vetos". La forma que ésta adoptó, el criterio gubernativo, parecen indicar que el señor Pacheco de-

cidó intensificar su campaña reeleccionista: a algunos sectores sociales políticamente muy primitivos impresionan bien sus desplantes, que confunden con firmeza o energía; otros sectores, quizás más amplios, valoran la "seriedad" de Pacheco, por oposición a la demagogia parlamentaria; Pacheco cultiva, es obvio, su imagen de "hombre providencial", capaz de salvar a la patria en los momentos de peligro, sean estos provocados por la insurrección interna o por un incremento del déficit en un 1 por ciento; etc. Es posible, pues, que la farsa de los vetos haya sido un torpe intento de propaganda reeleccionista.

También cabe recordar que el peso no se ha fortalecido con esta farsa y que una devaluación

cambiaría no debe ser descartada; esta "crisis", provocada por el Poder Ejecutivo, ha servido para señalar por anticipado al chivo emisario que cargará con las culpas de una futura devaluación. Le ha servido al gobierno para reestablecer la primacía del Ejecutivo en el desequilibrio de poderes que caracteriza al pachequismo y también, quizás, para negociar con la Alianza acuerdos de más largo plazo. Le ha servido al Presidente para reorganizar el gabinete y las intervenciones de los entes, intercambiando de un puesto a otro a los más "quemados", aunque con tan poca habilidad que hasta observadores tan lejanos como los franceses no se tragarón el anzuelo; refiriéndose a la renuncia del gabinete, dice "Le Monde": "es una falsa salida, porque no existe ninguna divergencia fundamental entre el presidente Pacheco Areco y los ministros económicos, la mayoría de los cuales pertenecen al mundo de los negocios y bancario".

Por último, la farsa de los vetos le ha servido al gobierno para desorientar a la opinión pública acerca de la verdadera magnitud y causas de la crisis económica que soporta el país; de una propaganda oficial dedicada a ensalzar los éxitos de la política pachequista, se pasa de pronto a otra propaganda que habla explícitamente de "crisis económica" y aun llega a establecerse la censura previa para escribir sobre este tema. El Ejecutivo quiere dar la impresión de que, a causa del episodio parlamentario, la crisis económica se ha descargado sobre el país como un azote imprevisto, sin aviso previo y sin culpa, por supuesto, de la política gubernativa.

Es tan evidente la crisis económica que el gobierno no se atreve a negarla; sólo ha atinado a intentar hacer creer a la opinión que la crisis comenzó el 14 de octubre a la noche, cuando la Asamblea General levantó los vetos.

GREMIALES

BANCARIOS RECHAZAN NORMAS PRESUPUESTALES

La Asociación de Bancarios del Uruguay hizo conocer la siguiente declaración:

"La Asociación de Bancarios del Uruguay, ante las normas contenidas en los presupuestos aprobados para la Banca Oficial, expresa su más rotundo rechazo a los criterios y disposiciones contenidas en los mismos relativo a:

1) La violación de las leyes de horario bancario números 10/421 de abril de 1943 y 12.373 de enero de 1957.

2) Que esta ilegalidad del horario atentatoria a los intereses del gremio bancario es innecesaria e inconveniente como lo demuestran, incluso las propias opiniones de los Directorios que se han pronunciado en este sentido.

3) Las normas citadas consagran un principio de discrecionalidad que hace que para una misma función existan diferentes remuneraciones y diferentes horarios; a la vez que determinan situaciones diferentes en cuanto a horario y salario en los distintos bancos oficiales.

4) Ante esta situación el Consejo Sector Banca Oficial ha solicitado de inmediato entrevistas con el Ministro de Economía y Finanzas y los Directorios de los Bancos.

5) Se convoca para el día miércoles a una Conferencia de Prensa para informar exhaustivamente sobre estos puntos.

6) Para el día sábado está citada la asamblea de sector que fijará posición sobre estos temas y sobre la situación salarial en su conjunto.

La Asamblea de Banca Oficial reunida el sábado 31 resolvió, entre otros puntos, rechazar la fijación de la jornada de 8 horas y facultar al Consejo de Sector a tomar toda la concreción de los postulados aprobados. Las medidas que estime necesario para

HYTESA

El 16 de octubre el Poder Ejecutivo resolvió levantar la intervención estatal del complejo económico Berenbaum. Hecho que confirma una vez más la política antiobrera del gobierno, pues entrega nuevamente la empresa a Berenbaum, a quien no le interesa activar la fábrica más moderna del país: HYTESA.

Confirma esta afirmación el hecho que a 15 días de levantada la intervención y a pesar del decreto del Poder Ejecutivo que garantizaba "pleno empleo", sólo han sido convocados a trabajar 74 compañeros y 430 fueron enviados a Seguro de paro.

Frente a este hecho los trabajadores de Hytesa que hace 14 meses que luchan por su fuente de trabajo, continúan la movilización con más fuerza que nunca.

Por eso el personal en pleno de Hytesa se presentó a trabajar en sus horarios habituales manifestando que están a la orden de la empresa. La decisión es unánime en cuanto a no abandonar su fuente de trabajo.

El resto de los trabajadores textiles determinan medidas solidarias con los trabajadores de Hytesa.

ATMA

La planta industrial de Atma continúa paralizada a raíz del despido represivo, realizado por la patronal, del compañero Daniel Ponce al ser nombrado delegado obrero. Fundamenta esta actitud en que es "demasiado inteligente" para la tarea que cumple.

La actitud combativa demostrada por un gremio nuevo como el de Atma exige una solidaridad inmediata y por la lucha de todos los obreros y estudiantes.

La crisis de los vetos

Durante el trámite de la Rendición de Cuentas, en algunos casos a solicitud de los propios ministros, en otros debido a la presión de los funcionarios públicos, fueron aumentados los gastos inicialmente previstos por el Poder Ejecutivo. Muchos de los aumentos estaban plenamente justificados: es bien sabido que los funcionarios públicos integran el grupo de asalariados más castigado por la "estabilización" pachequista; también es sabido que la función de enseñanza fue totalmente olvidada por el mensaje original. Pero como todos estos logros contradicen la política pachequista, cuya "estabilización" se basa en la congelación de salarios y cuyo "orden" supone la erradicación de la cultura popular, el Poder Ejecutivo vetó muchas de las disposiciones legales que autorizaban tales gastos —no obstante mantener otros tan urgentes como los 139 millones de pesos destinados a comenzar a construir el edificio de nuestra embajada ante el gorila brasero, o tan justificados como los miles de millones de pesos con que se financia la represión del descontento popular.

EL TRAMITE DE LA CRISIS

En la noche del miércoles 14, después de un día de paro laboral pocas veces visto, destinado a expresar el repudio que merece la política pachequista, el parlamento se atrevió a levantar algunos de esos vetos. A partir de entonces una historia colectiva hizo presa de los integrantes del Poder Ejecutivo, obviamente desacostumbrados a que el parlamento sostenga una opinión diferente de la suya.

Al día siguiente, en la mañana, fue decretado un feriado bancario, para que el Poder Ejecutivo tuviera tiempo de solucionar los problemas provocados por el levantamiento de los vetos, ya que dicho levantamiento afectaba tan seriamente "el equilibrio presupuestal compatible con la política de estabilización" que iba a ser necesario "realizar ajustes que incidirán en la tasa cambiaria, en los niveles de detracciones, retenciones y reintegros y recargos a las importaciones y en los demás ajustes a la actividad económica".

Después de ese vapuleo a la A. Gral. el ministro de Economía enfrentó, en la tarde, a las cámaras de televisión para anunciar al país que el levantamiento de los vetos provocaría "algo parecido a un desastre nacional", hecho que el Poder Ejecutivo no toleraría que ocurriera; comunicó asimismo que todos los ministros y varios jefes de la administración descentralizada (e intervenida) habían ofrecido sus renuncias al señor Pacheco.

El viernes 16 la cotización extraoficial del dólar sobrepasaba los 400 pesos, sin que aparecie-

ran vendedores; al día siguiente, contra lo anunciado en el decreto del 15, en el discurso del doctor Malet y en editoriales de "Acción", el gobierno comunicó su decisión de no devaluar el peso, a cambio de otras drásticas medidas económicas que posteriormente se anunciarían.

La primera de ellas se adoptó el lunes, y consistió en imponer la censura previa de toda la información periodística acerca de la "crisis económica"; las demás se adoptaron el martes y consisten en: a) rebaja de aportes jubilatorios; b) transferencia a Rentas Generales de 180 millones de pesos a cargo de los bancos de la república y Seguros, de Ancap y del Puerto; c) suba del precio de la nafta; d) recargo del 5 por ciento sobre las importaciones; e) designar comisiones para que aconsejen ahorros presupuestarios; y f) proyecto de ley de inversiones en vialidad.

El discurso del presidente no agregó nada nuevo: resaltó la irresponsabilidad de la Asamblea al levantar los vetos "creando a las finanzas públicas un grave problema como consecuencia del déficit presupuestario que la medida adoptada en el ámbito parlamentario origina"; y reitera su decisión de no devaluar, de mantener la estabilización, de iniciar el despegue, así como otros loables propositos análogos.

LA MENTIRA COMO POLITICA

Qué sentido tiene todo este episodio?

Cabe comprobar, en primer término, que toda la información dada por el gobierno respecto de la "crisis económica" es radicalmente falsa. El levantamiento de los vetos provocará erogaciones no mayores de los 1.000 millones de pesos; 1.000 millones son muchos millones, pero están lejos de los 14.000 millones de que la propaganda gubernativa quiere responsabilizar al parlamento; 1.000 millones son menos del 1 por ciento del total de gastos presupuestales, son menos de la décima parte del aumento de los gastos militares y policiales propiciados por el gobierno para defender su popularidad, son menos de la tercera parte de lo que el gobierno adeuda a la enseñanza.

El total del déficit, según las estimaciones del ministro de Economía, son 14.000 millones de pesos; 13.000 de ellos resultan de iniciativas del Ejecutivo y éste no los vetó; los 1.000 restantes, quiere hacernos creer el gobierno, provocarán "algo parecido a un desastre nacional".

El ejercicio presupuestal anterior saldó, según cifras oficiales, con un déficit muy superior al 20 por ciento de los gastos públicos, el levantamiento de los vetos provoca un déficit de menos del 1 por ciento de

los mismos; pero mientras los panegiristas del gobierno proclamaron que 1969 fue el año del "milagro económico" nacional, ahora proclaman que este 1 por ciento será el culpable de todos los desastres que ocurran en el futuro.

El Poder Ejecutivo miente, pues, tanto al informar sobre el monto de las erogaciones (gastos públicos) que provocara el levantamiento de los vetos, como al informar sobre su importancia relativa en el total del presupuesto. También miente al explicar la necesidad del feriado bancario decretado el 15. Esta necesidad estaría justificada, según el decreto y según el doctor Malet, en virtud de la inminencia del "desastre nacional" provocado por el parlamento al levantar los vetos y, por consecuencia, en la necesidad de adoptar inmediatas y drásticas medidas que impidan ese desastre.

Ahora bien: esa urgencia del Ejecutivo, esa inminencia del desastre, esa necesidad de paralizar el mercado financiero a la espera de que el gobierno adoptara medidas providenciales, contradice un hecho que se ha tenido buen cuidado de ocultar: la Rendición de Cuentas aprobada por el Poder Legislativo recién se aplicará, en lo que a gastos se refiere, a partir del 1º de enero de 1971. El Ejecutivo, por lo tanto, aún si fuera cierto que aumentar el presupuesto en el 1 por ciento es motivo de alarma, disponía de dos meses y medio para adoptar las medidas necesarias y prevenir el desastre. Es falso, pues, que el feriado bancario (y el anuncio de devaluación consiguiente) hayan sido determinados por el levantamiento de los vetos.

Por si esto fuera poco, la dramática paralización del mercado financiero se adoptó para dar tiempo al Ejecutivo de adoptar drásticas medidas que nos salvaran del desastre; y basta repasar las "drásticas medidas económicas" para advertir la desproporción entre el alboroto rayano en la histeria y las soluciones: a) rebajar los aportes jubilatorios, no sólo no soluciona el déficit sino que lo agrava (y además ya se decidió no ponerla en práctica); b) el refuerzo de Rentas Generales con 180 millones de pesos sacados a los bancos, a Ancap y al Puerto, significa una "solución del 0,1 por ciento (uno por mil) del déficit de la Administración Central; c) designar comisiones para que aconsejen ahorros presupuestales, no pasa de ser un chiste de regular calibre; y d) las inversiones en vialidad no tienen nada que ver con el déficit.

Las dos únicas medidas que importan son la suba del precio de la nafta y el recargo sobre las importaciones. Aún sin atender al sentido regresivo de tales medidas, ¿existirá algún uruguayo tan distraído que pueda creer que con tales "soluciones" se impedirá "algo parecido a un desastre nacional"?

LOS MOTIVOS DE LA CRISIS

¿Qué sentido tuvo toda esa alharaca gubernativa, todo ese trabajado parto de los montes? Algunos aspectos son explicable con relativa facilidad: el feriado bancario, por ejemplo, fue decretado porque el gobierno argentino, pocas horas antes había adoptado una medida similar y la devaluación del peso argentino parecía inminente.

No obstante las afirmaciones de Charlone (que últimamente dejaron de repetirse) relativas a la fortaleza de nuestra moneda, es un hecho cierto que el dólar está subvaluado, vale decir, que en un mercado realmente libre se cotizaría a más de 400 pesos y no a \$ 250. Por razones de prestigio político (especialmente explicables a partir de la devaluación de la "infidencia") Pacheco se niega a ajustar el precio de nuestra moneda a su verdadero valor, si bien en la práctica se recurre a subterfugios tales como subsidiar las exportaciones, que significan el reconocimiento de ese hecho.

La debilidad de nuestro peso es tal que, no obstante todos los controles policiales, el Banco República no podría sostener el dólar a 250 pesos ni aún por pocas horas, si Argentina devaluara.

Ante una medida de ese tipo adoptada por el gobierno argentino, bastaría una demora de pocas horas del nuestro en acompañarla para que el Banco República perdiera todos sus dólares.

Hasta ver qué se resolvía en Buenos Aires era obvia, pues, la necesidad de que se paralizaran las operaciones cambiarias para evitar que los especuladores saquearan al Banco República. Cuando Levingston decretó el feriado bancario, Pacheco hizo lo único que podía hacer: imitarlo.

Pero nuestro gobierno se pasó de listo: en vez de explicar los hechos por sus verdaderas causas, aprovechó la coyuntura que le presentaba el levantamiento de los vetos por la Asamblea General para cargar la responsabilidad de la devaluación al parlamento, reforzando así las inminentes causas exteriores (reales) con el pretexto de las internas (el déficit del 1%); es más, cometió la torpeza de dar por hecha la devaluación argentina y se apresuró a anunciar, en los considerandos del decreto del jueves 15, que iba a ser necesario "realizar ajustes que incidirán en la tasa cambiaria". La historia económica mundial no registra antecedentes de otro decreto que anuncie una devaluación.

El resultado fue que Argentina no devaluó y Pacheco "quedó pagando". El pretexto manejado hasta entonces se desinflaba rápidamente, en especial desde que la mitad de la prensa oficialista ("El País" y "El

EN EL CENTRO DE AMERICA BOLIVIA SE AGITA

El gobierno de Ovando se caracterizó por sus afirmaciones iniciales de claro corte nacionalista e izquierdista, si bien desde un principio aclaró que no se llegaría al socialismo. La designación de ministros de conocida tendencia izquierdista, como Quiroga de Santa Cruz y R. Bailey, así como la libertad con que se permitió actuar a las organizaciones obreras y estudiantiles, creó una fundada expectativa acerca de la orientación de este gobierno, el cual indudablemente se encaminaba siguiendo los pasos del de Perú.

Pero Ovando, hombre de carácter débil e indeciso, fue superado en sus propósitos al no poder dominar un proceso político durante el cual conservaron su pleno poder los grupos conservadores y pro-imperialistas. El Movimiento Nacional Revolucionario de Paz Estenssoro había burocratizado al movimiento obrero, transformando a sus dirigentes en simples prebendados del gobierno, y ésta es la imagen que indudablemente conservaban de la clase obrera y campesina tanto Ovando como sus colaboradores militares que lo apoyaban en su viraje hacia el izquierdismo nacionalista.

Esta imagen no era exacta. Durante el período de represión barrientista, importantes núcleos de asalariados y sus dirigentes cumplieron un proceso de maduración política. La posibilidad que les dio el nuevo gobierno de actuar y expresarse abiertamente les permitió exigir a Ovando una más clara definición de su política real. El IV Congreso de la Central Obrera Boliviana (COB), realizado en mayo de este año, pidió que "el actual proceso boliviano desemboque en el socialismo, por ser el único camino digno de los hombres", y le exigió asimismo que no indemnizara a la Gulf Oil. Ovando se manifestó resentido por dichas exigencias y declaró que los obreros podían "usar pero no abusar". Esta frase revela todo el contenido ideológico de su gobierno: indudablemente los que deben ser "usados son los obreros, por los militares".

Desde este momento en adelante se sucedieron diversos hechos que configuraron un claro giro a la derecha del gobierno de Ovando: se toleró la formación de grupos de derecha —incluso propiciados por el Ministro del Interior— los cuales tomaron por asalto la Universidad de San Andrés; el gobierno clausuró el semanario de los periodistas, fundado por Bailey y autorizado por el propio Ovando; se efectuaron detenciones masas, se expulsaron religiosos progresistas, etc. Ante este apartamiento de los propósitos inicialmente declarados por el gobierno, renunciaron los dos ministros civiles —Quiroga de Santa Cruz y Bailey—, y los estudiantes se radicalizaron al volcarse hacia la lucha armada y a la ayuda a la guerrilla.

Durante ese proceso de polarización, Torrez, el militar que apoyó a Ovando en su tendencia izquierdizante, fue alejado de la jefatura de las Fuerzas Armadas y sustituido por el General Miranda, considerado el cabecilla de la contrarrevolución.

El hecho de que recién en octubre Miranda se haya decidido a dar el golpe, permite pensar que hasta ese momento, no obstante tener controlada la situación, la derecha prefería mantener a Ovando en la presidencia a efectos de no perder el apoyo popular.

Al no existir razones políticas es de creer que fueron las económicas las que impulsaron el golpe de Miranda. Además de los

problemas que inicialmente originó la nacionalización de la Gulf, a Bolivia se le planteó el de la comercialización de los minerales (estaño, tungsteno, etc.) ante la amenaza formulada por EE.UU. de lanzar al mercado mundial sus reservas en estos rubros. Presionado por tales circunstancias, Ovando se vio obligado a entablar relaciones comerciales con la URSS; el 6 de julio partió la primer remesa de estaño con ese destino y, al día siguiente, Quiroga de Santa Cruz denunció inminente golpe de Miranda, que Ovando logró evitar.

En los primeros días de octubre se intensificaron los contactos con la URSS para ampliar el acuerdo anteriormente firmado y establecer un intercambio comercial estable, rompiéndose de ese modo el control de la oligarquía boliviana sobre la comercialización de los minerales.

La tendencia nacionalista del gobierno de Ovando, expresada básicamente a través de la nacionalización de la Gulf, sumada a la independencia de comercialización obtenida mediante el tratado con la URSS y el ataque a la oligarquía que este hecho implica, determinaron que los afectados por tales medidas, la oligarquía y el imperio, propiciaran el golpe de Miranda.

El general Torrez, en el discurso que pronunció al asumir el mando, expresó que su gobierno se apoyaba en cuatro pilares: los obreros, los estudiantes, los campesinos y las fuerzas armadas. Efectivamente, todos estos

grupos fueron los que aseguraron el éxito del contragolpe de Torrez; éste, militarmente, no tenía fuerza suficiente como para oponerse a las de Miranda; en cambio, tal como ocurrió, contando con el apoyo de obreros, estudiantes y campesinos, pudo enfrentar exitosamente el aparato militar derechista.

Para mantener dicho apoyo político, Torrez debió ampliar la base de su fuerza militar armando a los campesinos, tal como estos lo solicitaron; al no atreverse a dar un paso tan radical, demostró en definitiva tener más confianza en sus colegas que en el pueblo. Frente a esta debilidad, la derecha del ejército hizo valer nuevamente su apoyo al gobierno.

Poco después de tomar el mando, ya no son cuatro los pilares en que se apoya el gobierno de Torrez sino básicamente uno solo: el ejército, dejando de lado justamente las fuerzas motoras del proceso revolucionario. Ello no significa que el gobierno de Torrez sea idéntico al de Ovando: en primer término, se han agudizado las contradicciones políticas dentro de las fuerzas armadas; en segundo lugar, las fuerzas populares han logrado avances políticos indudables durante todo el referido proceso.

Este último es el aspecto más positivo que resulta de la crisis boliviana: el movimiento popular —obreros, campesinos y estudiantes— realizaron una experiencia política que se expresa fundamentalmente en dos aspectos: la eficacia de su acción y el nuevo nivel organizativo que lograron.

La huelga general, las barricadas, la concentración de campesinos, la acción decidida de las fuerzas populares y grupos de izquierda fueron factores decisivos para el fracaso del golpe de la derecha. El movimiento popular, a partir de esta lucha, inicia una nueva etapa de organización que consiste en la alianza de la COB con las Universidades, con el movimiento estudiantil secundario y universitario y con los ocho partidos políticos que representan la izquierda boliviana; dicha alianza se expresa orgánicamente por medio de una asamblea integrada por dirigentes sindicales y estudiantiles, representantes de los partidos y autoridades universitarias.

Se trata, pues, de una experiencia de organización de las fuerzas populares, unidas en torno a un programa para llevar adelante la lucha anti-imperialista y antioligárquica, de cuya eficacia dependerá en definitiva el sentido que adoptará el proceso político boliviano.

